

Capítulo 530

De vuelta en el hotel, los padres de Wen Xiaoya no pudieron evitar hablar sobre el carácter y la actitud de su futuro yerno.

"Lin Jie es un buen chico, y su familia también es decente", dijo la madre. "Se nota que a su madre le gusta de verdad Xiaoya de todo corazón, y los hermanos se llevan muy bien."

"Lo más importante es que su hermano mayor parece bastante rico", añadió el padre de Wen Xiaoya, asintiendo. "Sí, y Lin Jie desarrollará su carrera en Jingcheng, lo que nos resulta conveniente cuidarlos."

El matrimonio no era solo un asunto entre dos personas; Involucraba a ambas familias. Como familia de la novia, naturalmente estaban más preocupados por la del novio. Antes de llegar, pensaban que no importaría si las circunstancias de su familia eran un poco precarias. Mientras sus padres fueran buenas personas y Lin Jie fuera sincera con su hija, lo aceptarían. Ahora, tras conocerlos, estaban bastante satisfechos—mucho más de lo que esperaban.

Mientras tanto, Xiaoya llamó a su mejor amiga para contarle la buena noticia: su matrimonio con Lin Jie estaba resuelto y sus padres ya no se oponían.

Yu Zheng había regresado de fuera de la ciudad. Desde la muerte de su tía, Yu Zheng había vuelto cada año. Primero, visitar las tumbas, y segundo, reunirse con sus familiares. Propuso en el chat grupal que los primos se reunieran, sugiriendo que Lin Jie llevara a Wen Xiaoya para que todos pudieran conocerse.





「La noche siguiente.」

Los primos se reunieron para comer. Xiao Bao no era solo la querida de su propia casa. A ojos de los demás miembros de la familia Lin, también era querida como la luna rodeada de estrellas. Como dice el refrán, las cosas que más deseas suelen ser las más difíciles de conseguir, lo que solo las hace más valiosas. Lin Rui y Lin Jiajun lo intentaron tanto que se resignaron a que tener una hija era cuestión de destino, no de esfuerzo. Así sea. Estaba bien mimar al hijo de otra persona.

Cuando Lin Feng y Zhang Yuxi llegaron, todos les esperaban. Lin Rui, que no se había visto en uno o dos meses, parecía haber engordado mucho. Sus ojos, ya pequeños, ahora eran aún más pequeños, y cuando sonreía, se parecía a un Buda Maitreya.

Su temperamento también se había calmado considerablemente y se había vuelto mucho más relajado. Por un lado, problemas crónicos de salud habían empezado a aparecer durante el último año, lo que le obligaba a tomar medicación regularmente, mantener una dieta insípida y mantener una actitud tranquila. Por otro, sus dos hijos estaban en una edad realmente difícil. El mayor había sido aceptado en una universidad decente, pero las notas del menor no eran buenas, y no quería ir a la universidad, prefiriendo asistir a una escuela profesional.



El padre y el hijo habían discutido sobre esto muchas veces. Lin Rui finalmente entendió cómo debía sentirse Lin Dahu y se dio cuenta de lo difícil que era ser padre. Al final, llegaron a un acuerdo. Tras graduarse en la escuela profesional, su hijo podía hacer lo que quisiera; si alcanzó la grandeza o la mediocridad dependía de su propia creación. En esto, se parecía mucho a An Lan—por fin lo había aceptado.

Una vez que una persona se suelta, muchos problemas se resuelven solos. Como dice el proverbio: "Originalmente, no hay nada. ¿Dónde puede aparecer el polvo?"

Se levantó. "¡Mírate, viniendo hasta aquí y trayendo al pequeño! ¡Ven aquí, déjame abrazarte!"

A su lado, Du Yan preguntó: "No has estado bebiendo, ¿verdad? No le echas el aliento al alcohol al niño."

Lin Rui se rió. "¿Cómo podría? ¿Cuándo me has visto beber?"

Xiao Bao, acurrucado en los brazos de Lin Rui, no lloró ni protestó, simplemente le miró con curiosidad.

Lin Jiajun no pudo evitar sentir envidia de nuevo. "Supongo que mi sueño de tener una hija no está destinado a cumplirse."

Él y Lin Rui realmente no tuvieron suerte en cuanto a tener hijas. La salud de Lin Rui estaba deteriorándose, y en el caso de Lin Jiajun, fue Wang Lu quien no pudo concebir de nuevo. A su edad, temían transmitir alguna enfermedad inesperada a un nuevo hijo. Era mejor quedarse con la crianza de sus dos hijos. Ahora, solo podían esperar tener una nieta.

Lin Jiajun sonrió y dijo: "¡Xiao Bao será definitivamente hermosa cuando crezca!"

Wang Lu asintió. "Sí, lo hará."

En el pasado, ni Wang Lu ni Du Yan tenían sentimientos fuertes sobre tener una hija. Pero un día, al darse cuenta de que ya no era posible, empezaron a anhelar uno.



Yu Zheng y Sun Rou animaron rápidamente a Lin Rui a pasar al bebé para poder verlo. Sun Rou se la llevó. "¡Oh, mi pequeño cariño, cada vez eres más adorable! ¡Vamos, sonríenos!"

Xiao Bao sonrió, babeando un poco. Sun Rou usó rápidamente la toalla suave que tenía bajo la barbilla para limpiarla con delicadeza.

"¿Le están saliendo los dientes?" Los bebés suelen babear cuando están cortando los dientes.

"Sí", confirmó Lin Feng. "Le han salido dos dientes."

Yu Zheng tenía curiosidad. "Solo tiene cinco meses, ¿verdad? ¿Te salen los dientes tan pronto?"

Wang Lu preguntó preocupado: "¿Has preguntado a un médico? Parece muy pronto."

"He preguntado al doctor", dijo Lin Feng. "Dijo que con suficiente nutrición y buen desarrollo físico, algunos bebés pueden empezar a denticionar tan pronto. La media es de unos seis meses."

Al oír esto, todos se relajaron. Mientras fuera normal, estaba bien.

Lin Feng y Zhang Yuxi se sentaron junto a Lin Jie y Wen Xiaoya.

Yu Zheng sonrió. "Por aquí, parece que solo la directora Lin y Lin Jie están bebiendo esta noche. ¿Pedimos algo de beber?"



Lin Feng negó con la cabeza. "No estoy bebiendo. Depende de Lin Jie."

Lin Jie agitó la mano con desdén. "¡Yo tampoco voy a beber!"

"Entonces tomaremos refrescos o zumos", dijo Yu Zheng con una sonrisa.
"Entonces, ¿qué es el entretenimiento después de comer? ¿Karaoke o cartas?"

Zhang Yuxi se volvió hacia Wen Xiaoya. "¿Qué te gustaría hacer? Eso es prácticamente todo lo que hacemos por diversión por aquí."

Wen Xiaoya sonrió. "Me parece bien cualquier cosa. Lo que sea que os haga felices a todos me parece bien."

Y así se decidió: ¡jugarían a las cartas en el KTV!

Mientras comían, Lin Jiajun dijo: "¿Jugamos a apuestas altas esta noche?"

Yu Zheng y Lin Rui pensaban que no tenía sentido.

Lin Feng esbozó una leve sonrisa. "Me parece bien lo que sea."

Lin Jie negó con la cabeza. "No puedo permitirme jugar a tu nivel."

"No te preocupes", dijo Lin Feng con una sonrisa. "¡Si pierdes, es mi culpa!"





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Antes de que Lin Jie pudiera responder, Lin Jiajun ya había sellado el trato.
"Muy bien, entonces está decidido."

Después de la cena, Xiao Bao estaba casi dormido. Lin Feng llamó a Dabao, diciéndole que podía ir a recogerla. "Los niños mayores están comprando cerca. Entregaremos a Xiao Bao en un rato."

Yu Zheng se rió. "Ahora que los mayores pueden cuidar del pequeño, debe ser mucho más cómodo para vosotros dos."

"De verdad que sí", asintió Zhang Yuxi.

Al borde de la carretera, Lin Feng entregó suavemente a Xiao Bao a Dabao. "Si tiene hambre, hazle fórmula. Sigue las cantidades y la temperatura del agua de las que te hablé. Ten cuidado al cambiarle el pañal para no despertarla, o se pondrá irritable. Mándale un mensaje a papá cuando llegues a casa y aseguraos de que uno de vosotros se quede con Xiao Bao mientras duerme."



Tras dar sus instrucciones detalladas, los mayores se despidieron de todos y se fueron en el coche.

"Vamos", dijo Lin Rui. "¡Tengo un amigo que abrió un KTV con un ambiente genial!"

Cuando llegaron, el amigo se acercó. Después de que Lin Rui se presentara, les mostraron la mejor sala privada. "No nos hagas descuento", le dijo Lin Rui. "Solo cobra lo que normalmente harías."

Una vez instalados, Lin Rui dijo al personal: "Por favor, traednos algo de bebida y fruta."

Las mujeres cantaban mientras los hombres jugaban a las cartas. Yu Zheng, Lin Rui, Lin Feng, Lin Jie y Lin Jiajun jugaron en rondas. Al cabo de un tiempo, incluso Wen Xiaoya se unió, pero Zhang Yuxi seguía sin hacerlo.

"Cuñada, ¿por qué no juegas?"

Zhang Yuxi agitó la mano. "No estoy jugando. Esto no es divertido para mí."

Lin Jie se inclinó y susurró: "La cuñada es increíble jugando a las cartas. Puede contarlas. Siempre que juega, es una victoria garantizada."

Zhang Yuxi soltó un suspiro oportuno, como diciendo: Qué solo es ser invencible.

Wen Xiaoya se quedó asombrada. "¡Cuñada, qué guay! ¡Ojalá fuera tan bueno!"

